

¿Desea Dios que la Iglesia Crezca?

Jerry Jenkins

Por medio del estudio de las escrituras se puede determinar que Dios quiere que Su familia crezca. El crecimiento de la iglesia es el deseo de Dios. La preocupación de Dios para los perdidos originó en el Huerto de Eden. Sus primeras palabras al hombre después de la caída fueron: “¿Dónde estás tú?” A Dios le duele cuando los que fueron hechos a su imagen no están de acuerdo con Él.

Dios envió a su Hijo para que muriera en el Calvario y lo resucitó para que todos tuvieran la oportunidad de hacerse sus discípulos. Lo que llamamos “La Gran Comisión” es tan importante que la forma se encuentra en Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos. El deseo de Dios para la salvación de los perdidos es enfatizado.

En el relato de Mateo, hay cuatro palabras de acción: Id, haced discípulos, bautizándolos, y enseñándoles. La meta que Jesús les dio a sus discípulos es que hicieran discípulos. El ir no es el cumplimiento, ni es el bautismo ni el enseñarles. Por demasiado tiempo hemos estado contentos bautizándolos sin suficiente énfasis sobre la enseñanza necesaria de cómo hacer un discípulo.

En años recientes el concepto de “hacer discípulos” se ha hecho un término denotando algunas restricciones no necesarias; sin embargo, ¿No era esto la intención de Cristo? Los discípulos de Cristo son aquellos cuyas vidas están comprometidas a Cristo, quienes se han arrepentido de sus pecados y han sido bautizados para perdón de tales pecados, y que son miembros responsables de Su familia.

El crecimiento de la iglesia ocurre cuando las personas se hacen discípulos del Señor y cuando los bordes del Reino de Dios se extiendan con éxito por esfuerzos evangelísticos.

Dios tiene mucho interés en el crecimiento de la iglesia. El crecimiento de la iglesia es el resultado de Dios obrando a través de nosotros con el Evangelio. La iglesia le es importante a Dios porque por ella pasan los hombres mientras que se dirigen al cielo. Todos los salvos son añadidos a la iglesia por el Señor, y en la iglesia sus hijos glorifican Su nombre. ¿Está creciendo la iglesia como lo quiere Dios? ¡Si no, debemos hacer algunos cambios significantes!



Jerry Jenkins predica para la iglesia en Birmingham, Alabama, USA.